

Capítulo 6

Ramón LÓPEZ DE LUCIO

La nueva red de parques y zonas verdes urbanas



6.1.



**PARQUES Y ZONAS
VERDES PUBLICAS**



**ZONAS VERDES DE
USO RESTRINGIDO**



ZONAS FORESTALES



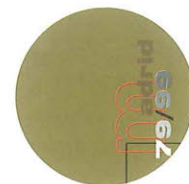
**GRANDES INSTALACIONES
DEPORTIVAS PUBLICAS**



**REFORESTACIONES RECIENTES
(SIN CONSOLIDAR)**



**GRANDES INSTALACIONES
DEPORTIVAS PRIVADAS**



**ESPACIOS LIBRES
ESTADO 1979**

ESCALA 1:100.000

500 m. 0 500 1000 1500 2000 2500 3000 3500 4000 4500 5000 m.

La transformación de la geografía de las zonas verdes en la ciudad de Madrid ha sido uno de los cambios más espectaculares ocurridos durante el período 1979-98. La capital se ha caracterizado a lo largo de toda su historia por su compacidad y escasez de espacios abiertos. Durante siglos los únicos realmente significativos han estado ligados al patrimonio real: Campo del Moro y Jardines de Sabatini, Buen Retiro, Casa de Campo y Monte de El Pardo. Salvo el parque de El Retiro los demás tenían - y aún conservan en buena medida - una situación excéntrica en relación con la distribución de la población. La Casa de Campo (1722 Has) y el Pardo (900 Has. abiertas al uso público en el momento actual), se pueden considerar espacios forestales de carácter metropolitano o periurbano, pero difícilmente parques o zonas verdes urbanas de uso y disfrute cotidiano.

A lo largo de las siete primeras décadas de nuestro siglo la situación se fue modificando -en particular a partir del período de fuerte expansión demográfica y física que transcurre entre 1950 y 1978- pero sin que se consiga un cambio radical de imagen. Recuérdese que en el Ensanche, que se construye entre 1860-1950, no surge ni un solo parque o zona verde significativa, una vez que se permite edificar las amplias extensiones que José María de Castro destinaba a zonas libres (ampliación hacia el Este del parque del Retiro y cuadrante Nordeste, entre María de Molina, Castellana y Rondas) o agrícolas (en el sector Sur de su proyecto). Lo mismo sucede en las extensas parcelaciones periféricas que en el mismo período surgen en torno a las principales vías radiales de salida de la ciudad (Tetuán, Puente de Vallecas, Prosperidad, Usera, etc.)

Realmente habrá que esperar a las grandes actuaciones públicas de los años 50' o 60' y a algunas de las primeras promociones privadas que, de acuerdo con la Ley de 1956 debían destinar un mínimo de un 10% a zonas verdes, para que tímidamente empiecen a aparecer pequeños jardines o zonas verdes interbloques. Además de las limitadas actuaciones de reforestación periférica que al final de los 40' acomete la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid, en orden a iniciar la configuración de los escuálidos "anillos verdes" dibujados en el Plan General de 1946.

6.1. CRECIMIENTO URBANO Y ZONAS VERDES HASTA LA DÉCADA DE LOS 70' EN MADRID



6.2.

6.2. Parque de El Retiro; el parque urbano por antonomasia de la ciudad de Madrid. Plano de Ibáñez Ibero (1872-74).

6.2. EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN EN 1979

El hecho es que al inicio del período que estudiamos, en 1979, la superficie ajardinada o arbolada en la ciudad está en torno a las 1 000 Has¹, sin incluir la Casa de Campo ni el resto de los espacios forestales periurbanos.

En una relación de parques y zonas verdes de extensión igual o superior a 2 Has realizada para 1979, se contabilizan 64 espacios que suman un total de 815 Has. De esta superficie la mayor parte (613 Has) se concentra en los 18 parques o zonas verdes de tamaño realmente relevante, superior a 10 Has. Entre estos se encuentran los parques históricos,

- Retiro (118 Has)
- Campo del Moro (20 Has)
- Parque del Oeste (98,6 Has)
- Quinta Fuente del Berro (13,2 Has)

y varias zonas forestales más o menos marginales,

- Dehesa de la Villa (70,4 Has)
- Pinar de la Elipa (17,8 Has)
- Pinar de Barajas (20 Has)
- Zona forestal de Entrevías (52 Has); no accesible
- Dehesa Boyal, Villaverde (12 Has)

De esta manera los verdaderos parques urbanos existentes en las nuevas periferias creadas en el tercer cuarto del siglo se reducen a nueve que suman menos de la tercera parte de la superficie total de su grupo (191 Has):

- Parque de Roma (distrito de Retiro)
- Parque de la Ventilla (Tetuán)
- Parques Norte y Alcazaba (Fuencarral)
- Parque de Aluche, Carlos Arias Navarro (Latina)
- Parques Sur y de S. Isidro (Carabanchel)
- Parque lineal Fuente Carrancona (Moratalaz)
- Parque de S. Blas, El Paraíso (S. Blas)

A estos parques urbanos hay que sumarles otro conjunto de pequeños parques de dimensión comprendida entre 5 y 10 Has (14 en total con una superficie conjunta que no alcanza las 100 Has) y un tercer grupo de 32 zonas verdes de superficie superior a 2 Has e inferior a 5 que suman un total de 107 Has (Véase cuadro de parques y zonas verdes en 1979).

En cuanto a la distribución geográfica se revela un claro desequilibrio a favor del centro de la ciudad y la periferia noroeste, que concentran la mayor parte de los parques y zonas arboladas históricas (Retiro, Botánico, Fuente del Berro, Dehesa de la Villa, etc.). La almendra central y la periferia noroeste albergan más de 500 Has (62,3% del total). Sin embargo entre los doce distritos 10 a 21 (periferias Suroeste, Sureste y Nordeste) tan solo suman poco más de 300 Has (37,7%), situándose en clara desproporción respecto a su peso demográfico (56,5% en el Censo de 1981).

PARQUES Y ZONAS VERDES EN 1979

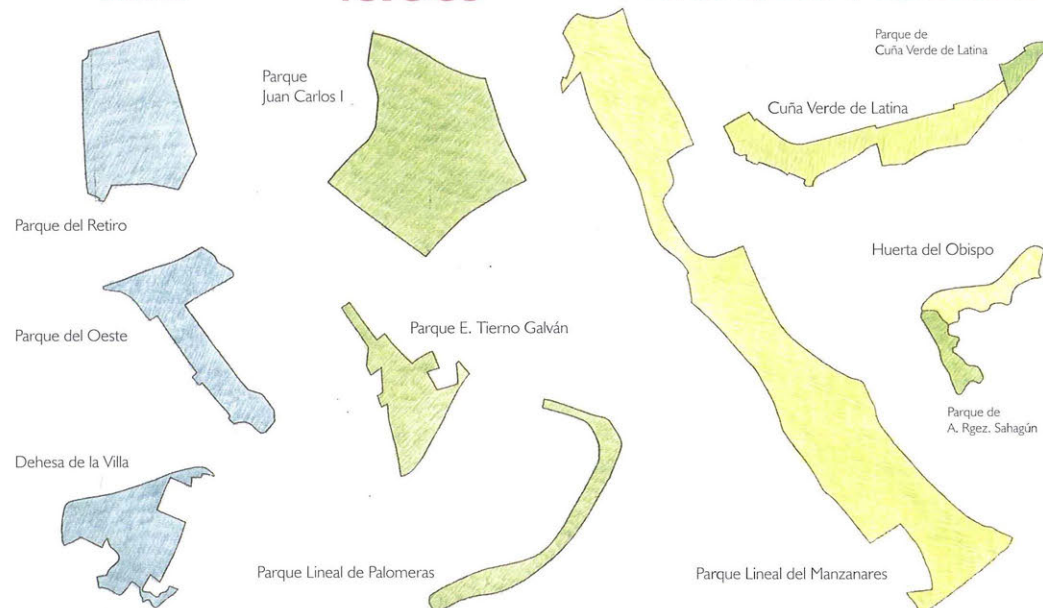
Ámbitos de Análisis (*)	PARQUES DE DISTRITO (>10 Has)		PARQUES DE BARRIO GRANDES MEDIOS (5-10 Has) (2-5 Has)				TOTAL PARQUES (>2 Has)	
	Nº	SUP.TOTAL	Nº	SUP TOTAL	Nº	SUP.TOTAL	Nº	SUP.TOTAL (**)
Almendra Central (distritos 1 a 7)	5	173,7	4	26,5	15	49,4	24	249,6 (30,6 %) [34,5 %]
Periferia Noroeste (distritos 8,9)	4	222,0	2	15,5	7	21,4	11	258,9 (31,7 %) [9,0 %]
Perif. Sur/Suroeste (distritos 10,11,12,17)	4	97,4	2	11,6	4	13,2	10	122,2 (15,0 %) [25,6 %]
Perif. Sureste (distritos 13,14,18,19)	2	67,1	3	22,6	3	12,6	8	102,3 (12,5 %) [13,8 %]
Perif. Nordeste (distritos 15,16,20,21)	3	52,9	3	19,4	3	10,6	9	82,9 (10,2 %) [17,1 %]
MUNICIPIO DE MADRID	18	613,1	14	95,6	32	107,2	64	815,9 (100 %) [100 %]

Fuentes: Inventario de Zonas Verdes y Espacios Ajardinados 18-4-1997 (G.M.U) y elaboración propia a partir de Cartografía histórica y Foto Aérea.
No se incluye la Casa de Campo ni el Monte de El Pardo.
(*) Para la agrupación de distritos en ámbitos de análisis se ha utilizado la división en distritos actual.
(**) Para cada Ámbito se señala la superficie total de Parques (en Has.) y su correspondiente peso porcentual respecto a la superficie verde total. Entre corchetes se indica, como término de comparación, el peso demográfico del Ámbito en el Censo de 1981.

1979

1979-99

En proyecto / ejecución



162

6.3.



6.4.

6.3. Comparación de los tamaños de tres parques existentes con algunos de los más representativos ejecutados entre 1979 y 1999 y con las tres actuaciones pendientes (de acuerdo con el Plan 1985) más relevantes.

6.4. Dehesa de la Villa: un buen ejemplo de parque forestal con escasos requerimientos de jardinería.

Ramón
López de Lucio

6.3. LOS EFECTOS DEL PLAN GENERAL DE 1985: EVALUACIÓN DE LAS ACTUACIONES EN ZONAS VERDES ENTRE 1985 Y 1992

Para el año 1985, recién aprobado el Plan General cuya vigencia se va a prolongar hasta 1997, la situación ha cambiado ostensiblemente, lo que confirman los datos disponibles para 1988 ², cuando aún no se cumple un decenio de gestión de los nuevos Ayuntamientos democráticos elegidos en 1979.

En el Cuadro de evolución de parques y zonas verdes en el Municipio de Madrid durante 1985-1992 hemos sintetizado la información que ofrece el Diagnóstico del Avance de 1993 de la Revisión del Plan General para los años 1985 y 1992.

En 1985 hay unas 1500 Has de verde urbano ³, que incluyen parques, jardines, plazas arboladas y verde de protección del viario pero que no contabilizan los parques forestales periurbanos (2500 Has, sumando Casa de Campo, Monte de Viñuelas y zona accesible del Monte del Pardo).

La parte más significativa corresponde a las 947 Has de parques urbanos y locales, cifra que no es muy superior a las 816 Has de superficie total estimada para los parques existentes en 1979.

A continuación se sitúan las 448 Has de jardines y plazas ajardinadas, de superficie muy inferior y mucho más repartidas por el continuo urbano.

Pero quizás lo más significativo sea el desigual reparto de esta dotación del verde en relación con la población de cada ámbito. La media municipal se sitúa en un muy discreto 4,88 m²/hab. Que descende a 2,84 m²/hab en la almendra central, a 3,00 m²/hab en la periferia Sureste y a 3,29 m²/hab en la Nordeste. Mientras que en el conjunto de la periferia se eleva a 5,91 m²/hab dada la mucha mejor dotación de la periferia Norte/Noroeste (18,96 m²/hab). En todo caso cifras más bien bajas en relación con otras ciudades europeas y con el propio objetivo del Plan de 1985: alcanzar los 11 m²/hab en la ejecución de su programa de Actuaciones.

Este desigual reparto entre los distritos septentrionales de la almendra y de la periferia queda también de manifiesto en las cifras porcentuales de reparto de superficie por ámbitos de análisis, como ya se había observado para 1979:

La almendra central y la periferia noroeste concentran más del 71% de la superficie de parques y el 58% de la total de zonas verdes (con tan solo un 43,5% de población).

Mientras que las periferias sureste y nordeste reúnen tan sólo el 10% de la superficie de parques y el 20% del total de zonas verdes. Su población es superior al 31% del total municipal. La periferia sur/suroeste se encuentra en una situación intermedia.

En 1992, transcurridos los dos cuatrienios de programación del Plan General, sus objetivos no se han cumplido por entero pero la situación ha mejorado notablemente. La superficie total de zonas verdes supera las 2500

PARQUES Y ZONAS VERDES EN EL MUNICIPIO DE MADRID. EVOLUCIÓN 1985-1992 (EN HAS.)*

Ámbitos de Análisis	PARQUES		JARDINES Y PLAZAS		VERDE PROTECCIÓN Y OTROS		TOTAL Z. VERDES		STANDARES m ² /hab.	
	1985	1992	1985	1992	1985	1992	1985	1992	1985/86	1991/92
Almendra Central	207 [21,8 %]	305 (42) [16,0 %]	42 [9,4 %]	73 (194) [14,0 %]	43	50 (149)	292 [19,6 %]	428 (385) [16,6 %]	2,84	4,33
Periferia Noroeste	469 [49,5 %]	520 (30) [27,3 %]	85 [19,0 %]	87 (127) [16,7 %]	19	21 (19)	573 [38,4 %]	628 (176) [24,3 %]	18,96	20,14
Perif. Sur/Suroeste	178 [18,8 %]	338 (28) [17,8 %]	134 [29,9 %]	147 (262) [28,3 %]	14	22 (37)	326 [21,8 %]	507 (327) [19,7 %]	4,21	6,74
Perif. Sureste	13 [1,4 %]	190 (20) [10,0 %]	107 [23,9 %]	122 (179) [23,5 %]	7	34 (33)	127 [8,5 %]	346 (232) [13,4 %]	3,00	8,05
Perif. Nordeste	80 [8,4 %]	292 (29) [15,4 %]	80 [17,8 %]	91 (165) [17,5 %]	14	31 (35)	174 [11,7 %]	414 (229) [16,0 %]	3,29	7,87
Municipio (s.e)	—	256 (4) [13,5 %]	—	—	—	—	—	256 (4) [10,0 %]	—	—
MUNICIPIO DE MADRID	947 [100 %]	1901 (153) [100 %]	448 [100 %]	520 (915) [100 %]	97	158 (274)	1.492 [100 %]	2579 (1342) [100 %]	4,88	8,57

Fuentes: Oficina Municipal del Plan, Avance Revisión Plan General Ordenación Urbana "Diagnóstico", 1993, pgs. 436, 446 y elaboración propia; los estándares en m² de zonas verdes por hab. se refieren a los Poblaciones de Derecho de Abril 1986 y Marzo 1991, Anuario Estadístico 1995, Ayuntamiento de Madrid.

(*) Las cifras entre paréntesis a continuación de los datos de superficie de 1992 representan el número de actuaciones para cada categoría de zonas verdes; las cifras entre paréntesis debajo de los datos de 1985 y 1992 representan la proporción que significa en cada ámbito espacial la superficie para cada categoría de zona verde y para el total.

Has, de las cuales 1900 corresponden a 153 parques de diferentes tamaños repartidos por toda la ciudad. Otras 520 Has, se dividen en no menos de 915 pequeños espacios ajardinados que, pese a su escasa importancia singular, tienen una muy notable repercusión en la calidad del medio ambiente urbano al estar muy repartidas a lo ancho del conjunto de los tejidos residenciales de la ciudad.

Los estándares se han incrementado notablemente a lo que contribuye el que la población está estancada o en regresión en la mayor parte de los distritos. La media municipal casi se ha duplicado hasta alcanzar $8,57 \text{ m}^2/\text{hab.}$ (a los que habría que sumar otros $8,42 \text{ m}^2/\text{hab.}$ de verde periurbano que permitiría totalizar $17 \text{ m}^2/\text{hab.}$ cifra muy respetable pero escasamente realista en su significado cotidiano, por lo que se apuntaba más arriba).

La almendra es el espacio que menos ha mejorado de dotación: se ha pasado de $2,84 \text{ m}^2/\text{hab.}$ a $4,33$. Pero la periferia en su conjunto casi ha doblado su índice: de $5,91 \text{ m}^2/\text{hab.}$ a $10,63 \text{ m}^2/\text{hab.}$ e incluso las periferias Sureste y Nordeste se acercan a la media municipal, pasando de $3,00$ y $3,29 \text{ m}^2/\text{hab.}$ a $8,05$ y $7,87 \text{ m}^2/\text{hab.}$, respectivamente. La periferia Sur/Suroeste queda algo por debajo, con $6,74 \text{ m}^2/\text{hab.}$

Esta mejora en el reparto espacial viene corroborada por el reparto porcentual de superficies en los distintos ámbitos de análisis:

Las cuotas de la almendra central y la periferia Noroeste -que reúnen el 43% de la población municipal- caen notablemente: hasta un 41% de la superficie de parques (aunque la superficie total de zonas verdes suben 36 Has y 155 Has, respectivamente)

Mientras que las cuotas de las periferias Sureste y Nordeste (32% de población) se incrementan espectacularmente hasta el 30% de superficie verde total y el 25% de superficie de parques (en 1985 apenas alcanzaban un 10% para este último concepto; de 93 Has se pasa a 482 Has repartidas en 49 parques)

La periferia Sur/Suroeste (25% de población) incrementa en un 60% la superficie total de zonas verdes (pasa de 326 a 507 Has), aunque su cuota porcentual cae ligeramente del 22% al 20%, dados lo mucho más acusados crecimientos de las periferias Este.

164



6.5.

6.5. Parque de Enrique Tierno Galván: uno de los primeros grandes parques de la etapa democrática en el extremo sur de la almendra central. Ladera meridional y lago, vista hacia la vaguada del Manzanares.

Ramón
López de Lucio

6.4. LOS INVENTARIOS MUNICIPALES DE ZONAS VERDES Y LA EVOLUCIÓN ENTRE 1979-1997

Los Inventarios Municipales de Zonas Verdes y Espacios Ajardinados de 1985, 1988 y 1997 (y su extrapolación al año 1979), permiten obtener un panorama más dilatado que el que ofrecen los datos de la Oficina del Plan para 1985-92, aunque dadas las distintas metodologías de elaboración las cifras presentan ciertas divergencias que superan el 15% para los resultados globales de 1992 y 1997⁴. Sin embargo, a efectos de obtener una imagen de conjunto para el período completo, los datos de Gerencia reflejados en el cuadro adjunto de parques y zonas verdes en el municipio de Madrid, son perfectamente representativos:

La superficie verde total (estimando para 1979 una cifra superior en un 25% a la que refleja el Cuadro, 1020 Has) se ha más que duplicado para una población que, sin embargo, ha disminuido (pasando de 3,19 m. en el Censo de Marzo 1981 a 2,85 m. en el Padrón de 1996).

En consecuencia la dotación media ha aumentado considerablemente, multiplicándose por 2,5: pasa de 3,11 m²/hab a 7,73 m²/hab (dato cercano a los 8,57 m²/hab que refleja el inventario del Avance del Plan General para 1992, aunque todavía distante del objetivo de los 11 m²/hab establecido por el Plan de 1985)

Como ya reflejaba el cuadro 2, se produce un reparto bastante más equilibrado entre el centro y la periferia y entre las diversas periferias, resultando especialmente llamativas las mejoras de las situadas al Sur y Este de la ciudad central.

En los Planos adjuntos se describe gráficamente la transformación de los espacios verdes más representativos (los mayores de 2 Has) a lo largo del período 1979-97. La serie muestra la situación inicial (1979), los parques y zonas verdes creados durante los dos decenios democráticos y la situación final (1999). A estos planos les acompañan dos Cuadros. En el primero, para los distintos ámbitos espaciales y para los subperíodos 1979-88 y 1988-97, se señala el nombre de los parques más significativos. En el segundo se resume el número y la superficie de los parques por períodos y categorías dimensionales.



6.6.

PARQUES Y ZONAS VERDES URBANAS EN EL MUNICIPIO DE MADRID
EVOLUCIÓN 1979-1997 (EN HAS)

ÁMBITOS DE ANÁLISIS	1979	1988	1997
ALMENDRA CENTRAL	(250) [30,6 %]	383 [25,0 %]	430 [19,6 %]
PERIF. NOROESTE	(259) [31,7 %]	335 [21,8 %]	364 [16,5 %]
PERIF. SUR/SUROESTE	(122) [15,0 %]	368 [24,0 %]	538 [24,4 %]
PERIF. SURESTE	(102) [12,5 %]	264 [17,2 %]	403 [18,3 %]
PERIF. NORDESTE	(83) [10,2 %]	185 [12,0 %]	467 [21,2 %]
TOTAL MUNICIPIO	(816) [100 %]	1535 [100 %]	2202 [100 %]
STANDARD M ² /HAB	(3,11)	5,05	7,73

Fuente: Inventarios de Zonas Verdes y Espacios Ajardinados de 21-6-1988 y 18-4-1997 del A.U.I./G.M.U. Los datos para 1979 se refieren exclusivamente a parques y zonas verdes de superficie superior a 2 Has y se obtienen comparando las superficies del Inventario de 1997 con la cartografía histórica de 1978/79. Por tanto el dato de 1979 no es estrictamente comparable con los de 1988 y 1997: se puede estimar que debería incrementarse entre un 15% y un 30% según Ámbitos (por esta razón las cifras de superficie, se señalan entre paréntesis en la columna correspondiente a 1979). En ningún caso se han incluido los grandes espacios periurbanos de Casa de Campo, Montes de Vñuelas y de el Pardo.

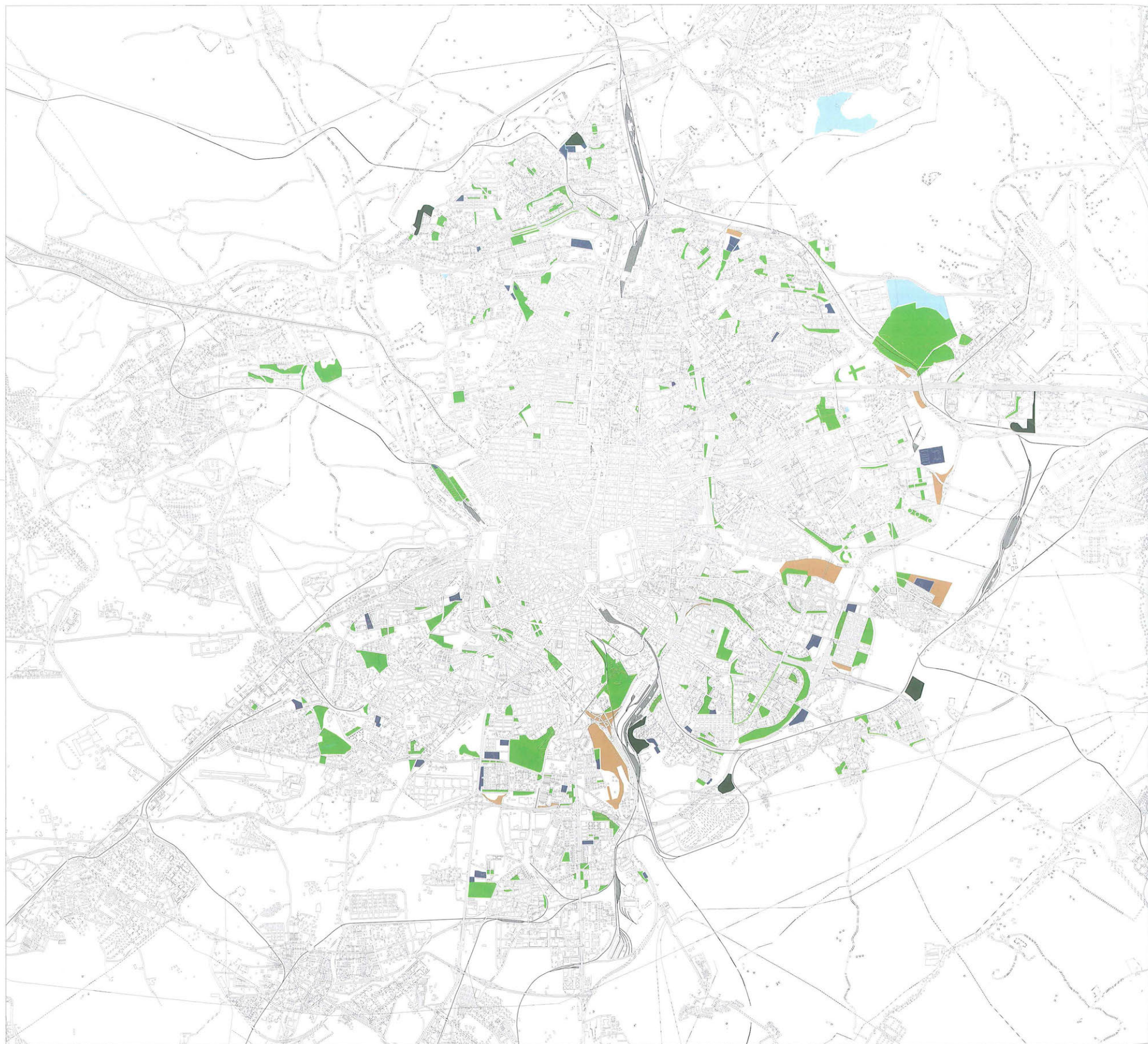
La mitad de los grandes (más de 10 Has) y medianos parques (5 a 10 Has) de la capital se han creado (o abierto al público) entre 1979 y 1997. Un total de 33 zonas verdes y 665 Has sobre las 62 zonas y 1374 Has existentes en 1997 (en los que se incluyen, como se decía más arriba, los grandes parques históricos y zonas forestales clásicas inmediatas a la ciudad: Retiro, Campo del Moro, Fuente del Berro, Dehesa de la Villa, etc..)

En la categoría de los pequeños parques (o de las zonas verdes significativas: 2 a 5 Has) la situación es aún más espectacular: 59 de los 91 espacios contabilizados, que representan cerca del 64% de la superficie total, además muy repartida por toda la ciudad, pertenecen al período 1979-97.



6.7.

6.6. y 6.7. Parque Lineal de Palomeras.
Un nuevo concepto de parque: la zona verde como protección de la vivienda frente a la autopista urbana.



6.8.

 **PARQUES Y ZONAS VERDES PÚBLICAS**

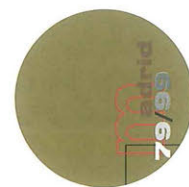
 **ZONAS FORESTALES**

 **REFORESTACIONES RECIENTES (SIN CONSOLIDAR)**

 **ZONAS VERDES DE USO RESTRINGIDO**

 **GRANDES INSTALACIONES DEPORTIVAS PÚBLICAS**

 **GRANDES INSTALACIONES DEPORTIVAS PRIVADAS**



ESPACIOS LIBRES

TRANSFORMACIONES 1979/1999

ESCALA 1:100.000
500 m. 0 500 1000 1500 2000 2500 3000 3500 4000 4500 5000 m.



6.9.

 **PARQUES Y ZONAS VERDES PÚBLICAS**

 **ZONAS FORESTALES**

 **REFORESTACIONES RECIENTES (SIN CONSOLIDAR)**

 **ZONAS VERDES DE USO RESTRINGIDO**

 **GRANDES INSTALACIONES DEPORTIVAS PÚBLICAS**

 **GRANDES INSTALACIONES DEPORTIVAS PRIVADAS**



ESPACIOS LIBRES **ESTADO 1999**

ESCALA 1:100,000
 500 m. 0 500 1000 1500 2000 2500 3000 3500 4000 4500 5000 m.

LOS NUEVOS PARQUES MÁS SIGNIFICATIVOS DEL PERÍODO 1979-97

ÁMBITOS DE ANÁLISIS	1979-1988		1988-1997	
	GRANDES PARQUES (> 10 Has)	OTROS PARQUES	GRANDES PARQUES (> 10 Has)	OTROS PARQUES
ALMENDRA CENTRAL	P. E. TIerno GALVÁN (45,8 Has) Arganzuela	P. DE SANTANDER (2,8) Jardines Canal Y.II Chamberí P. BREGAN (2,2) Salamanca	P. A. RODRIGUEZ SAHAGÚN (18,4) Tetuán	P. DE LOS PINOS (4,2) Tetuán BORDE M-30 (3,8) ⁽¹⁾ Chamartín PEÑUELAS (3,0) Arganzuela P. DE ROMA (2,2) ⁽²⁾ Centro
PERIFERIA NOROESTE		Z.F. FUENTE HIERRO (5,8) Fuencarral P. PEÑAGRANDE (4,2) Fuencarral OTRAS 9 Z. VERDES de 2 a 4 Has Fuencarral		AVDA. ILUSTRACIÓN (5,6) Fuencarral P. STA. ANA (z. Forestal) (4,0) Fuencarral LA HORCA Y EL DISCO (4,8) Aravaca
PERIFERIA SUR/SUROESTE	P. DE LAS CRUCES (37) Latina-Carabanchel P. CERRO ALMODOVAR (18,5) Latina P. PRADOLONGO (42,4) Usera P. PLATA Y CASTAÑAR (23,3) ⁽³⁾ Villaverde	P. MESETA ORCASITAS (9,2) Usera P. OLOF PALME (3,7) Usera P. AMISTAD (3,7) Villaverde P. LOS ROSALES (3,5) Villaverde 3 ZONAS VERDES entre 2 y 3 Has Perif. S/SW		CUÑA VERDE LATINA (8,6) Latina ALUCHE/AVDA. POBLADOS (5,4) Latina PARQUE SUR (7,1) Carabanchel UVA PAN BENDITO, 3ª fase (5,3) Carabanchel P. PRADOLONGO (30,1) Usera P. EL ESPINILLO (7,2) Villaverde RANCHO DEL CORDOBÉS (3,7) Usera 7 ZONAS VERDES (entre 2 y 3 Has) Villaverde y Carabanchel
PERIFERIA SURESTE	P. LINEAL DE PALOMERAS (38,4) Puente de Vallecas P. CERRO TÍO PÍO (17) Puente Vallecas P. FORESTAL M-40 (11,6) Vallecas-Vila STA. EUGENIA, 2ª fase (13,9) Vicalvaro	P. RONDA SUR (7,5) Puente Vallecas P. DARWIN (5,8) Moratalaz P. ARROYO FONTARRÓN (3,7) Moratalaz CAMPO DE LA PALOMA (3,8) Puente Vallecas P. VICALVARADA (5,5) Vicalvaro 4 ZONAS VERDES (entre 2-3,5 Has) Periferia SE	ZONA FORESTAL (37,8) Vicalvaro	P. MADRID SUR (7,5) Puente Vallecas P. PALOMERAS NORTE (3,9) Puente Vallecas P. ARROYO FONTARRÓN (3,8) Moratalaz P. PAVONES NORTE (7,6) ⁽⁴⁾ Moratalaz P. VANDEL (3,1) Moratalaz 2 ZONAS VERDES (entre 2-3,5 Has) Puente Vallecas
PERIFERIA NORDESTE	QUINTA MOLINOS (12,9) ⁽⁵⁾ San Blas P. CAPRICHIO (17,6) ⁽⁵⁾ Barajas	S. LORENZO (4,9) Hortaleza 8 ZONAS VERDES (2-3,5 Has) Hortaleza y C. Lineal	P. JUAN CARLOS I (161) Barajas QUINTA MOLINOS (8,2) S. Blas LAS ROSAS (Varias zonas) (16,5) S. Blas P. LOS LLANOS (10,6) Hortaleza Z.F. MADRID VERDE (10,3) Hortaleza	COL. MARQUES DE SUANCES (6,3) S. Blas CONDE DE ORGAZ (4,0) Hortaleza PINAR DE CHAMARTÍN (5,5) C. Lineal 3 ZONAS VERDES (2-4 Has) Periferia NE

Zona Verde/Z.V.

- (1) Incluye el Parque de Félix Rodríguez de la Fuente (1,5 Has) ejecutado en el período 1979-88
(2) Crece desde 11,7 Has en el Inventario de 1988, 13,9 en el de 1997.
(3) 1,3 Has. Se ejecutan en el período 1988-97
(4) Incluye 4,20 Has. de zona forestal
(5) Ambos Parques ya existían. Se abrieron al público en el período 1979-88

6.5. LOS NUEVOS GRANDES PARQUES Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA PERIFERIA

Por ámbitos espaciales la actuación se concentra, como es lógico, en las periferias, en particular en todo el arco Suroeste-Sureste-Nordeste. En los bordes de la *almendra central* aparecen dos nuevos grandes parques. El *Parque de Agustín Rodríguez Sahagún* (18,4 Has) en el distrito de Tetuán, al oeste del barrio de Valdeacederas completando, junto con el preexistente Parque de la Ventilla y el también nuevo Parque de los Pinos (4,2 Has), el previsto arco verde que delimita hacia el Norte/Noroeste el antiguo tejido periférico del Distrito.

El nuevo parque resuelve el pronunciado talud que desciende hacia la calle Villaamil y permite establecer la continuidad -e incrementar notablemente la calidad ambiental de toda la zona -entre aquel tejido y los más modernos barrios de bloque abierto (Villaamil, Saconia-Ciudad de los Poetas, Valdezarza, etc.). Cuando se complete el arco verde tras la eliminación de las infraviviendas residuales del barrio del Cubillo se habrá resuelto uno de los mayores problemas que afectan a la periferia del casco central.

El *Parque Enrique Tierno Galván* (45,8 Has), en el vértice Sur de la almendra delimitada por la M-30, se ha construido sobre los antiguos vertederos que jalonaban los márgenes del trazado ferroviario de la estación de Delicias, que de hecho se incorpora a aquel como Museo del Ferrocarril, prolongándose su eje virtual hasta el Auditorium erigido en el centro del parque. Este se configura como el gran espacio verde del Ensanche Sur de la ciudad (distrito de Arganzuela), pese a que lo deprimido de su situación topográfica y las instalaciones industriales que lo rodean por buena parte de sus costados (Méndez Álvaro, zona industrial de Legazpi-Delicias), comprometen en buena medida su accesibilidad real a la población. Las intensas transformaciones en marcha (sustitución de industrias obsoletas por nueva vivienda colectiva), resolverán poco a poco este problema; el propio

parque se ha convertido en uno de los mayores alicientes para este cambio, a la vez que la evidente centralidad de la zona. La operación del Pasillo Verde Ferroviario, en particular el espacio ajardinado que ocupa la antigua estación de Peñuelas (3 Has), complementa la transformación del Distrito.

En el resto de la almendra central los nuevos parques son escasos y de reducida dimensión lo que, con frecuencia, no es óbice para que cumplan un notorio efecto recualificador. Eso es lo que sucede con la apertura al público de una franja limitada que rodea los depósitos de agua del Canal de Isabel II en el Paseo de San Francisco de Sales. Con el nombre de *Parque de Santander* (2,8 Ha) este pequeño jardín se configura como el más importante del distrito de Chamberí que, pese a ello, sigue ostentando la dotación unitaria más baja de toda la ciudad (0,62 m²/hab en 1993).

En la zona Este de la almendra se completa el *Parque de Roma* (2,2 Has que se suman a las 11,7 Has ajardinadas hacia la mitad de la década de los 70'). Esta zona verde supone el único residuo de la inicial propuesta de José M^a de Castro de prolongar hasta las Rondas el parque del Retiro. También se ajardinan importantes bandas de borde de la M-30: el Parque de Breogán (2,2 Has) en el distrito de Salamanca y la zona de contacto con la Avda. de Burgos (3,8 Has). Ambos espacios verdes tienen más el carácter de zonas de protección -y de configuración paisajística del primer cinturón- que de auténticos parques urbanos, dado el nivel de ruidos y contaminación que sufren (problemas que también afectan en buena medida al Parque de Roma y al de la Fuente del Berro).

La *periferia Noroeste* ha sido tradicionalmente uno de los espacios más privilegiados del municipio. El distrito de Moncloa-Aravaca incluye dos de los grandes parques históricos de la ciudad: el del Oeste y la Dehesa de la Villa (en total 170 Has), a los que hay que sumar los más recientes Parque Norte y Parque de El Ferrol, en el distrito de Fuencarral, así como las amplísimas masas arboladas de la Ciudad Universitaria, el Real Club Puerta de Hierro y la

LOS PARQUES MÁS SIGNIFICATIVOS DE MADRID POR PERÍODOS Y CATEGORÍAS, NÚMERO Y SUPERFICIE TOTAL (EN HAS.)

	> 10 Has Superf.		5/10 Has Superf.		2/5 Has Superf.		TOTAL Superf.	
	Nº		Nº		Nº		Nº	
Parques Anteriores a 1979	18	613 [51,5 %]	14	96 [52,5 %]	32	107 [36,4 %]	64	816 [48,9 %]
Parques 1979-88	11	277	5	32	38	105	54	415 [24,9 %]
Parques 1988-97	7*	301	11**	55	21	82	39	438 [26,2 %]
Subtotal 1979-97	17*	578 [48,5 %]	13**	87 [47,5 %]	59	187 [63,6 %]	89	853 [51,1 %]
Total General 1997	35	1191 [100 %]	27	183 [100 %]	91	294 [100 %]	153	1669

Fuente: Inventarios de Zonas Verdes y Espacios Ajardinados de 1988/1997 y elaboración propia.

* Uno de estos parques (Pradolongo) se ejecuta entre los dos subperíodos 79-88 y 88-97; solo se cuenta una vez. Otro gra parques (ParqueSur) ya existía en 1979. Se amplía en 7 Has en 1988-97

** Tres de estos parques también se ejecutan entre los dos períodos. Sólo se contabilizan una vez.



6.10.



6.11.



6.12.



6.13.



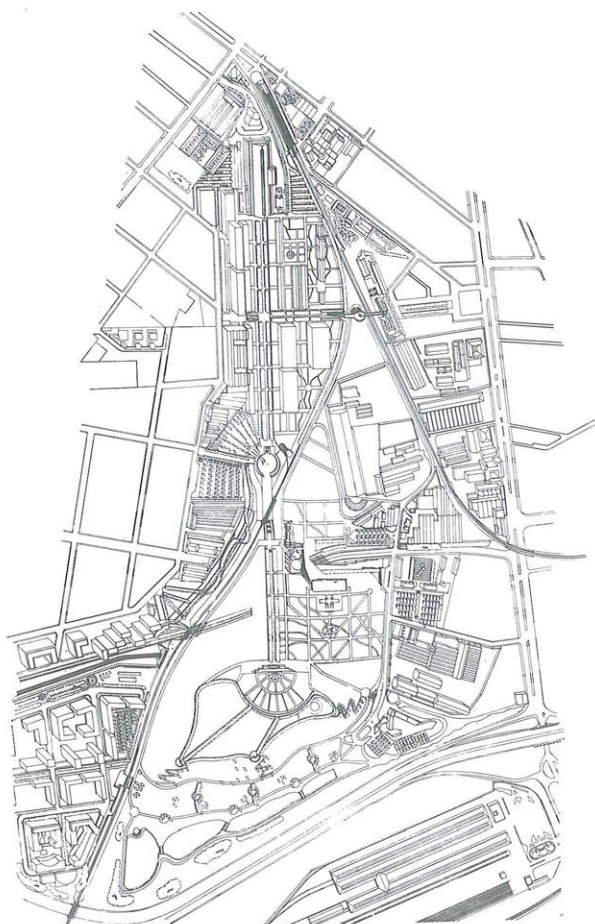
6.14.

6.10. Parque de Agustín Rodríguez Sahagún en el borde occidental del distrito de Tetuán; vista aérea del conjunto con los terrenos, aún vacíos, del barrio del Cubillo y el parque de la Ventilla y el de los Pinos, al fondo, dando una idea de lo que será la cuña verde de Tetuán.

6.11. y 6.12. Parque de Agustín Rodríguez Sahagún en el borde occidental del distrito de Tetuán; vista del sector meridional (al fondo, barrio de Villaamil). Proyecto de J. Seguí.

6.13. Parque de la Bombilla. Un nuevo parque de Moncloa-Aravaca que destaca por ser una operación de cierta complejidad sobre un área ya consolidada. Supone la recuperación de

antiguas zonas industriales y ferroviarias, y la reconversión de unos viveros municipales como espacio verde de uso público. Proyecto de A. García Alba.



6.15.



6.16.



6.17.

6.14. Restos de chabolismo en el barrio del Cubillo entre el Paseo de la Dirección y Sinesio Delgado. Su ajardinamiento permitirá continuar la franja verde del Parque A. Rodríguez Sahagún hasta el Parque de los Pinos y el de la Ventilla.

6.15. Parque de Enrique Tierno Galván: planta del proyecto inicial a cargo de J. Feduchi, J. San Vicente y F. Fernández (1982).

6.16. Parque de las Delicias. Vista aérea hacia el norte de la última de las fases con las que se completa definitivamente la operación del parque Enrique Tierno Galván según la propuesta original.

6.17. Parque Enrique Tierno Galván. Espacio verde que ha servido como detonante de la reforma del sur industrial y periférico del distrito de Arganzuela.

proximidad del Monte del Pardo. En el Diagnóstico realizado para el Avance del Plan General (Oficina Municipal del Plan, 1993) ambos distritos ostentan las dotaciones unitarias más altas de todo el municipio si se consideran los parques urbanos y el suelo verde periurbano accesible al uso público: 187 y 62 m²/hab, respectivamente (45,4 y 7,2 m²/hab si se considera exclusivamente el verde urbano).

En este sentido no es de extrañar que no aparezca ningún gran parque superior a 10 has; aunque sí numerosos parques y zonas verdes en el intervalo 2-5 Has. Entre ellos, en Fuencarral, el Parque de Peña Grande (4,2 has), la ampliación del Parque de La Vaguada en torno al Teatro de Madrid, el Parque de Santa Ana (4 Has) al Suroeste del nuevo barrio de Tres Olivos, los amplios bulevares arbolados de la Avda. de la Ilustración (5,6 Has) y al menos otras nueve zonas verdes. A las que habría que sumar los parques de la Horca y el Disco en Aravaca (4,8 Has entre ambos).

En la *periferia Sur/Suroeste* -que engloba los distritos de Latina, Carabanchel, Usera y Villaverde, -cerca de tres cuartos de millón de habitantes en 1991- sólo existían en 1979 tres parques de cierta relevancia: Parque Sur (Parque Emperatriz M^a de Austria, 42 Has), Parque de San Isidro (27 Has) y Parque Alcalde Carlos Arias Navarro (Parque de Aluche, 16 Has). En este extenso espacio delimitado por el Manzanares al Este, la Carretera

de Extremadura al Norte-Noroeste y el límite del término municipal al Sur, intensamente fragmentado por multitud de tramas inconexas (antiguas parcelaciones periféricas, modernos polígonos y barriadas residenciales), tan sólo el gran viario y los parques permiten establecer nexos de conexión entre sus partes. Y sólo aquellos suponen un alivio a las elevadas densidades del medio construido y una mejora general de la calidad ambiente.

Las importantes actuaciones desarrolladas entre 1979 y 1997 han permitido triplicar la superficie verde total (hasta 538 Has actuales que representan ya casi la cuarta parte del verde urbano total en el municipio). Pese a lo que la dotación media en 1992 sólo es de 6,74 m²/hab, todavía claramente inferior a la media municipal (8,57 m²/hab). Sólo el distrito de Usera, en el que se implantará el mayor de los nuevos parques, supera los 10 m²/hab.: *Pradolongo*, con sus 72,5 Has, supera la dimensión de Parque Sur y se convierte en el cuarto espacio verde de la ciudad, configurando con aquel parte de la franja verde que, con interrupciones, rodea el continuo edificado que constituye la almendra central y las periferias históricas. Pradolongo se erige como el corazón verde (junto con algunas piezas de equipamiento inmediatas: polideportivo, hospital Primero de Octubre) de todo el Distrito de Usera, proporcionando cierta unidad al heterogéneo conjunto de barriadas que lo componen (Zofio, Marcelo Usera, Poblado Dirigido y Meseta de Orcasitas, Orcasur, S. Fermín, Almendrales, etc..). Otros dos

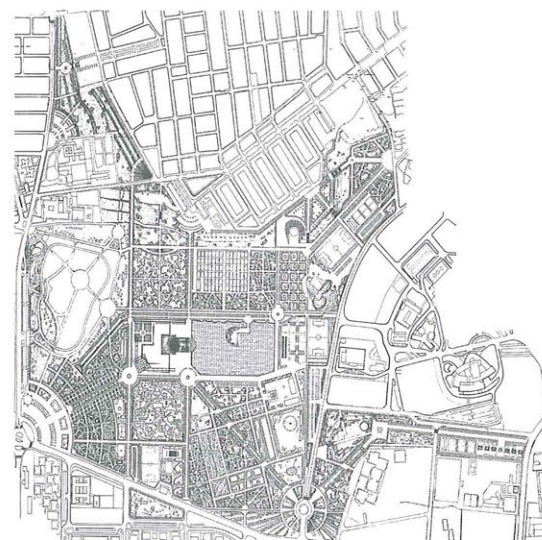
172

Ramón
López de Lucio



6.18.

6.18. El Parque de Pradolongo, en el distrito de Usera, uno de los más vastos de la periferia sur municipal.



6.19.

6.19. Parque de Pradolongo: planta de proyecto. Carlos Sánchez Casas y colaboradores.

parques menores -el de Olof Palme (3,7 Has) que ocupa el lugar de la antigua colonia de Zofio, relocalizada al borde de la carretera de Toledo, y el de la meseta de Orcasitas (9,2 Has)- completan la dotación del distrito.

El *Parque de Cerro Almódovar* (18,5 Has) cumple el mismo papel de estructuración en relación con los barrios de Aluche, los Cármenes/Cañorroto y toda la zona de General Ricardos/Vista Alegre. En esta parte de la periferia Sur/Suroeste resta por completar una importantísima pieza verde: la Cuña Verde de Latina que, partiendo de la vaguada del Manzanares y de los actuales Parques de S. Isidro y Caramuel y Cementerio de S. Isidro, deberá alcanzar la Casa de Campo al Oeste. La primera sección de este parque (8,6 Has) sobre el paseo de la Ermita del Santo, constituye una dudosa muestra del carácter que habrá de tener el pasillo verde en su conjunto. Que restablecerá la continuidad entre el eje del Paseo de Extremadura y su recién culminado borde meridional (Planes Parciales de Cuña Latina/Alhambra y Sepúlveda que configuran el eje Concejal F. J. Jiménez Martín) y la zona de Vía Carpetana-General Ricardos.

Algo más al Sur el *Parque de las Cruces* (37 Has) y las zonas verdes del parque residencial Eugenia de Montijo, configuran un incipiente itinerario norte-sur y mejoran notablemente la calidad de los Carabancheles. Las 7 Has de ampliación del Parque Sur refuerzan la constitución de una

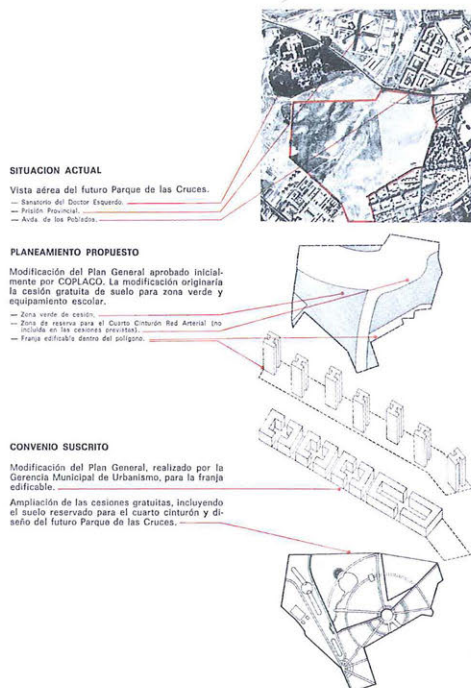
importantísima cuña verde que se adelantará hasta la Plaza Elíptica a partir del municipio de Leganés y de su futuro parque de la vaguada del arroyo Butarque, incorporando el nuevo cementerio del Sur.

Finalmente en el distrito de Villaverde -un clásico espacio industrial-residencial obrero- se crea un nuevo e importante parque, *Plata y Castañar* (23 Has), además de un conjunto significativo de parques menores: Los Rosales (3,5 Has), la Amistad (3,7 Has), El Espinillo (7,2 Has), Rancho del Cordobés (3,7 Has), etc. De hecho la dotación en m²/hab se sitúa en este distrito por delante (7,34 m²/hab) de los más céntricos de Latina y Carabanchel. Cuando se complete la reconversión de la Avda. de Córdoba/Andalucía (antigua carretera N-IV) en avenida verde urbana y, sobre todo, cuando se realice el proyectado parque Lineal del Manzanares en su tramo a partir del nudo sur, el conjunto de Uñera/Villaverde podrán figurar entre las áreas más favorecidas del municipio a este respecto.

La *periferia Sureste* reúne los distritos de Puente de Vallecas, Vallecas Villa, Moratalaz y Vicálvaro, un total de 430 mil habitantes en 1996. En 1979 sus zonas verdes eran muy escasas. Tan sólo un parque con más de 10 Has, el lineal de Fuente Carrantona, en el extremo Este de Moratalaz, en realidad un conjunto de franjas verdes interrumpidas por calles en los márgenes de la calle del mismo nombre. Otros 3 parques entre 5 y 10 Has: el de Entrevías



6.20.



6.21.



6.22.

6.20. El Parque de las Cruces, entre los distritos de Latina y Carabanchel, otro ejemplo de amplio espacio arbolado. Lago central desde el anfiteatro.

6.21. La génesis del Parque de las Cruces. Resumen del Convenio de 27-3-1980 entre los propietarios de suelo y la Gerencia Municipal de Urbanismo: se pasa de una cesión de 17,82 Has para Zona Verde y la edificación de 7 torres de

viviendas de 14 plantas a una cesión de 31,60 Has, reduciendo la superficie edificable a 28.500 m² (4 manzanas semicerradas de 4 plantas); el 28, 30% de esa cantidad se cede gratuitamente al Ayuntamiento.

6.22. El Parque de Cerro Almódovar en el distrito de Latina, ejemplo de nuevo parque urbano de tamaño medio sin pretensiones de diseño (zona de borde con calle Duquesa de Parcent).

(9,3 Has)⁵ las zonas verdes de Sta. Eugenia (6,4 Has) y los márgenes de la N-III (7 Has); más tres zonas verdes de 2 a 5 Has: el Parque de Moratalaz (4,1 Has), los Jardines de Dionisio Ridruejo (3,7 Has), también en Moratalaz y el Parque de Azorín (4,8 Has) en la Avda de la Albufera.

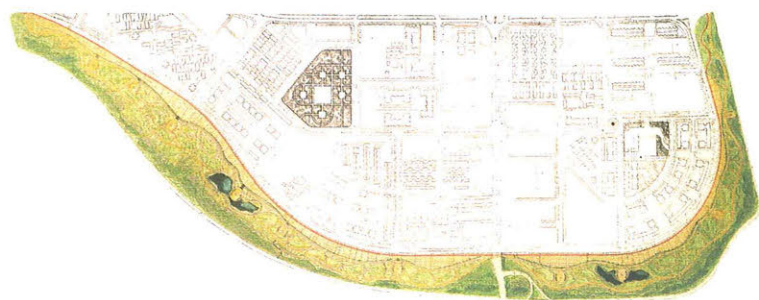
Al igual que en el resto de las periferias del arco Sur/Este la situación se modificará radicalmente durante los dos decenios democráticos. Se triplica la superficie verde hasta las 403 Has de 1997 que ya representan el 18% del total municipal, por encima del peso demográfico del ámbito. La dotación ascenderá en 1992 a 8,05 m²/hab, muy cerca de la media del conjunto de la ciudad. La transformación más espectacular afecta al distrito de Puente de Vallecas, el más poblado de todos. Transformación muy ligada a la aparición de nuevos espacios residenciales (Palomeras Sureste, Madrid Sur, Pozo del Tío Raimundo) que analizaremos en otro lugar. Se crea el *Parque Lineal de Palomeras* (38,4 Has), interesante elemento de protección del barrio de Palomeras Sureste respecto a la M-40, muy bien resuelto mediante montículos artificiales que modifican el paisaje, ocultando parcialmente la autopista y disminuyendo muy sensiblemente su impacto sonoro. Otros dos amplios jardines, el *Campo de la Paloma* y el *Campo del Toro*,

además del bulevar Pablo Neruda, completa la zona. Más al interior del distrito otros importantes parques establecen la conexión entre los antiguos tejidos (parcelaciones periféricas) y las nuevas actuaciones residenciales: el *Parque del Cerro del Tío Pío* (17 Has), al pie del polígono Fontarrón, el *Parque de Madrid Sur* (7,5 Has) y el *Parque de Palomeras Norte* (3,9 Has), ambos en los polígonos del mismo nombre.

En el distrito inmediato (Vallecas Villa) aparece un importante espacio forestal ligado a la M-40 (11,6 Has), el parque de Vallecas Villa (5,8 Has) y una zona verde ligada a Santa Eugenia (13,9 Has), aunque incluida en el distrito de Vicalvaro al encontrarse localizada en el costado Norte de la Avda. del Mediterráneo.

En el distrito de Moratalaz se crean varios pequeños parques ligados en su mayor parte a las nuevas actuaciones residenciales: Parque Darwin (5,6 Has), Parque Arroyo Fontañón (7,5 Has), Parque de Pavones Norte (7,6 Has, incluyendo 4,20 Has de zona forestal) y Parque de Vandel (3,1 Has). Y en Vicalvaro el Parque de la Vicalvarada (5,5 Has), quedando por ejecutar la extensa zona verde-forestal ligada con el PAU de Valdebernardo.

174



6.23.

Ramón
López de Lucio



6.24.



6.25.



6.26.

6.23. Parque Lineal de Palomeras: planta de proyecto. M. Paredes y colaboradores.

6.24. Parque Lineal de Palomeras. El desarrollo longitudinal del parque queda reforzado por las copas de los árboles que acompañan al paseo que lo recorre.

6.25. Parque Lineal de Palomeras. Vista aérea en la que se aprecia su carácter protector a lo largo de la autopista M-40 gracias al diseño de montículos de borde.

6.26. Parque del Cerro del Tío Pío, Palomeras Norte. Ejemplo de parque en el que se hace un uso extensivo del césped. Aprovecha una situación topográfica privilegiada. M. Paredes y colaboradores.

La *periferia Nordeste* acoge los distritos de Ciudad Lineal, Hortaleza, San Blas y Barajas: un total superior a los 500 mil habitantes en 1996. La situación de partida en 1979 reflejaba una acusada escasez de espacio verde: el parque de El Paraíso entre los barrios de S. Blas y Gran S. Blas (15 Has), los pinares de Barajas (20 Has), al borde de la Avda. de América, y de la Elipa (17,8 Has), al sur del barrio del mismo nombre, y una corta serie de parques menores (el de El Calero, 6,9 Has y el de Arriaga, 4,8 Has, en los barrios de la Concepción y de Bilbao, respectivamente, las 6,9 Has que suman las franjas verdes de Arturo Soria y poco más). De hecho la superficie total en 1979 ronda las 100 Has únicamente.

En menos de 20 años esta cifra casi se ha quintuplicado (467 Has en 1997), alcanzándose una dotación media en 1992 de 7,87 m²/hab, todavía algo inferior a la media municipal y con fuertes divergencias entre los 4 distritos incluidos en el ámbito nordeste (desde los 52,4 m²/hab del de Barajas a los 4,1 m²/hab o 4,3 m²/hab de Ciudad Lineal o San Blas, respectivamente).

La gran modificación viene marcada por la aparición en el último período del *Parque de Juan Carlos I* con sus 161 Has, ligado a la actuación urbanística de los nuevos recintos feriales al borde del tramo Nordeste de la M-40. Pese

a estar incluido en el distrito de Barajas -de ahí su elevada dotación en relación con su escasa cifra poblacional- su influencia se extiende al conjunto del cuadrante Nordeste de la periferia madrileña.

Pero no es esta la única incorporación; entre 1979-1988 se abren al público dos parques preexistentes: *la Quinta de los Molinos* en Canillejas (12,9 Has) y el *Parque de El Capricho* (Alameda de Osuna, 176 Has); además del *Parque de S. Lorenzo en Hortaleza* (4,9 Has) y de otras ocho zonas verdes entre 2 y 3,5 Has en Hortaleza y Ciudad Lineal. Entre 1988-1997, además del Juan Carlos I, se completa la Quinta de los Molinos (8,2 Has) y se inaugura el *Parque de los Llanos* (10,6 Has), diversas zonas verdes en Las Rosas, al este del Gran S. Blas, con un total de 16,5 Has, el bulevar de la Gran Vía de Hortaleza, etc.. Como en otras periferias los nuevos espacios verdes vienen a completar tejidos urbanos fragmentarios, a asegurar una cierta continuidad urbana y a proteger frente a los nuevos trazados arteriales.



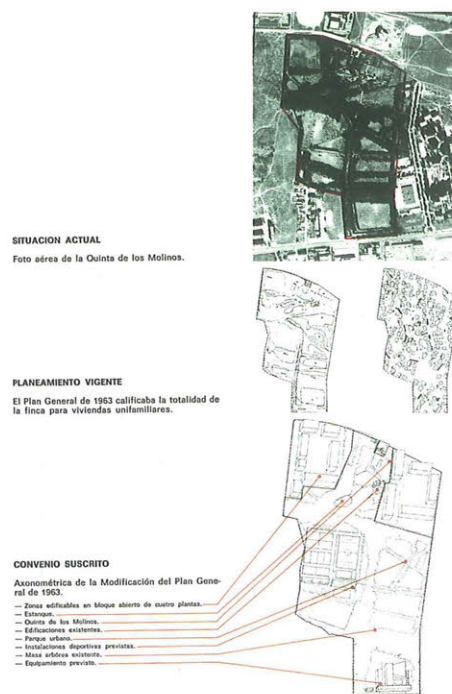
6.27.



6.29.

6.27. Parque de El Capricho, en el distrito de Barajas. El antiguo parque de los Duques de Osuna es uno de los más bellos de Madrid; se reabrió al público al comienzo de la etapa democrática (vista del parterre principal, frente a palacio).

6.28. La génesis de la apertura al público de Quinta de los Molinos. Resumen del Convenio de 17-9-1980 entre el propietario inicial (D. César Cort) y la Gerencia Municipal de Urbanismo. Se pasa de la destrucción total del parque por una reurbanización de viviendas unifamiliares a la



6.28.



6.30.

concentración de los 6.500 m² de superficie edificable en dos parcelas situadas al Norte de la finca.

6.29. Campo de almendros en la Quinta de los Molinos, el mejor ejemplo de quinta de recreo y parque agrícola de la ciudad de Madrid.

6.30. Parque del Cerro del Tío Pío, Palomeras Norte. El potente relieve, resultado del aprovechamiento de la acumulación de escombros, confiere al parque un carácter muy singular además de ofrecer unas espléndidas panorámicas sobre la ciudad.



6.31.



6.32.

6.31. Parque de Juan Carlos I (161 Has): el mayor y más costoso de los nuevos parques madrileños. Plano de proyecto (A. Esteban y E. Esteras), 1988.

6.32. Parque de Juan Carlos I, vista aérea (al fondo, instalaciones del IFEMA).

6.6. EL DISEÑO DE LOS NUEVOS PARQUES DE MADRID: ENTRE LA REFORESTACIÓN Y EL PROYECTO URBANO

Los parques históricos de Madrid ofrecen buenos ejemplos de los diferentes modelos de jardinería. La *Quinta de los Molinos* es un interesante ejercicio de integración de los cultivos frutícolas (almendros, olivos) dentro de una red de paseos densamente arbolados y de espacios donde la espesura de arbustos de gran talla proporcionan reductos de vida natural. El gran modelo ilustrado de parque de recreo agrícola -los jardines del Príncipe en Aranjuez- trasluce su influencia en este importante espacio verde, que hasta tiempos muy recientes permaneció en manos privadas⁶. El *Retiro*, al menos en sus sectores que conservan el diseño original⁷, sigue siendo el gran ejemplo de jardinería española aunque con importaciones de otras tradiciones europeas, como el jardín francés o el inglés (avenidas principales, parterre del Casón, Palacio de Cristal...)⁸. Las reformas más recientes han introducido numerosas zonas de pradera de perímetros caprichosos y difícil conservación que contrastan con la sencillez y eficacia de las tradicionales retículas densamente arboladas y delimitadas por setos verdes; en esos cuadros o polígonos el bosque recupera su (artificial) espontaneidad y los valiosos recursos hídricos se canalizan, con frecuencia a cielo abierto, hacia puntos y usos muy específicos.

El *Parque del Oeste*⁹ es la mejor representación madrileña de un acertado empleo del parque paisajista de la tradición anglosajona. Su situación, al

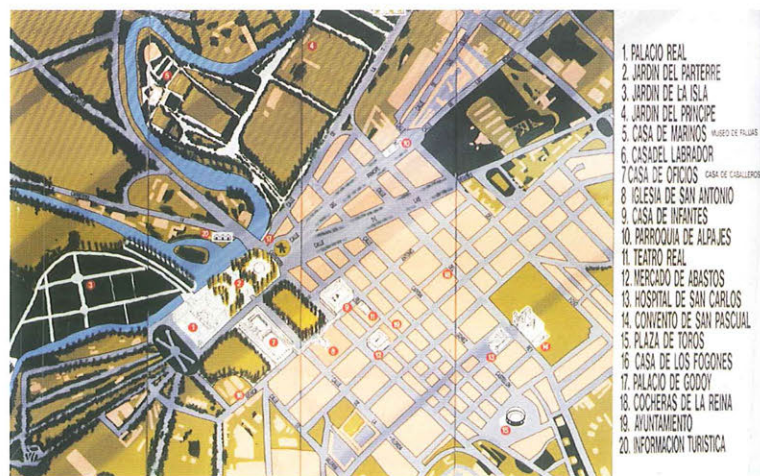
borde del límite urbano denso y compacto de la ciudad, su valor simbólico como parte de la prestigiosa fachada occidental de aquella, y su perfecta adecuación al movido territorio que ocupa, justifican sobradamente tal elección. En el extremo opuesto la *Dehesa de la Villa* o la *Casa de Campo* ejemplifican el parque natural, extenso, de uso muy libre, y con requisitos hídricos y de conservación muy austeros. Son fragmentos de monte original del centro peninsular (dehesas o encinares punteados de alineaciones frondosas que recorren las vaguadas más húmedas), perfectamente adaptado a las duras condiciones climatológicas que reinan en aquel durante los largos meses estivales.

Los cuatro ejemplos evocados forman una especie de continuum en el que el grado de adaptación y el nivel de austeridad de la formación vegetal son inversamente proporcionales a su fragilidad y a los requerimientos de conservación. Al parque natural de especies autóctonas y ausencia casi completa de jardinería intensiva, le seguiría el parque agrícola, en el que cultivos de valor económico y ornamental se insertan en una trama de arbolado de sombra con muy escasas necesidades, transcurridos los primeros años después de su plantación. El tercer lugar le corresponde al jardín o parque de la tradición española/mediterránea, en el que las frondosas de porte y los arbustos, ornamentales o de alineación, son los protagonistas absolutos, en detrimento de praderas o cuadros florales que solo aparecen puntualmente como elementos de ornato y variedad, como contrapunto lujoso respecto a la sobriedad dominante. El cuarto lugar lo



6.33

6.33. Parque del Oeste; un acertado ejemplo de parque dentro de la tradición paisajista anglosajona. Plano topográfico y parcelario del municipio de Madrid, 1929.



6.34.



6.35.

6.34. y 6.35. El Jardín del Príncipe en Aranjuez, el mejor ejemplo de gran parque agrícola ilustrado. Plano de situación y paseo de chopos con terrenos de labor en ambos costados.



6.36.

Ramón
López de Lucio



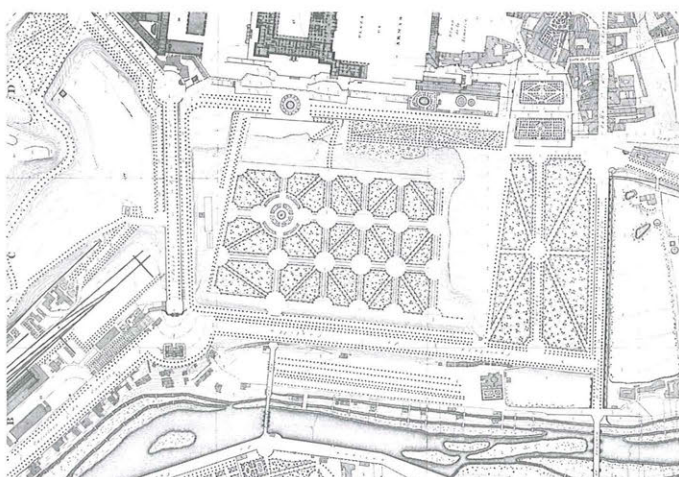
6.37.

6.36. El Parque de Juan Carlos I.

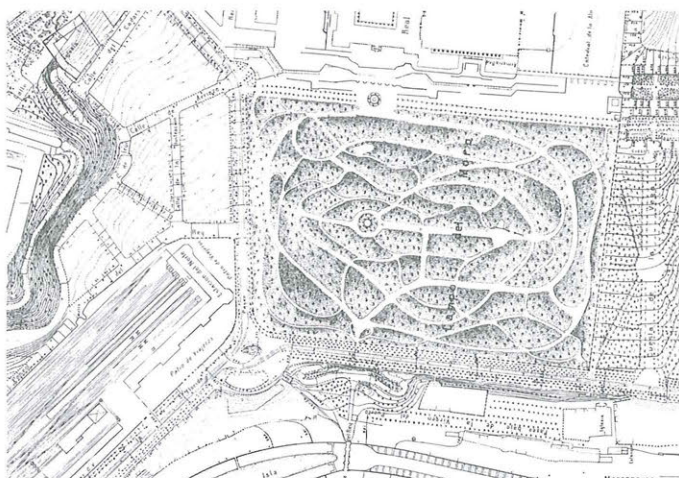
6.37. El Campo del Moro; parterre principal.

ocupa el parque paisajista, con menor densidad de arbolado y de senderos peatonales, donde el protagonismo corresponde a las praderas artificiales que difícilmente podrán sustraerse a su empleo como zonas de juego, reposo o paseo. Al final de la escala aparecerá el jardín urbano propiamente dicho: sus reducidas dimensiones y uso intensivo permitirán una elevada densidad/variedad de arbolado y arbustos de distintos portes y coloraciones, una geometría complicada, la aparición de episodios florales, de céspedes cuidadísimos y de abundante mobiliario complementario.

Estos tipos de parques no tienen porqué ser excluyentes entre sí; puede haber un lugar para todos siempre que se respete la lógica de las escalas, las dimensiones y las localizaciones. Al parque natural le corresponderán los emplazamientos periurbanos, las grandes extensiones, el contacto o recuperación de paisajes vegetales preexistentes. El parque agrícola podrá aprovechar potencialidades edafológicas evidentes o plantaciones anteriores (ese sería -más bien hay que decir que hubiera podido ser- el caso del *Olivar de la Hinojosa* convertido en *Parque Juan Carlos I*). Une al interés didáctico su carácter de vínculo entre la naturaleza virgen y la naturaleza exclusivamente ornamental. Es una naturaleza conducida a un orden que, a su peculiar belleza, añade un rendimiento productivo: situándose así en la línea que restablece el contacto con el primitivo huerto/jardín mesopotámico, con el claustro o la huerta entre altos muros medieval.



6.38.



6.39.

6.38. El Campo del Moro: plano de Ibáñez Ibero (1871-72) en el que aparece el trazado según proyecto de Pascual y Colomer (1846); división en bosquetes por trazado reticular.

6.39. Proyecto de Ramón Oliva para el Campo del Moro (1890). Influencias del jardinismo paisajista.

El parque o el jardín español puede tener dimensiones muy variadas (entre las 2 ó las 100 Has), se corresponde con situaciones urbanas densas, centrales y accesibles, aunque también puede adaptarse, en tamaños medios o pequeños, a las nuevas periferias residenciales. Posibilita un uso intenso y es perfectamente acoplable a otras instalaciones u equipamientos: deportivos, culturales, gastronómicos, etc. El empleo del parque paisajista debería restringirse -al menos en nuestras latitudes y climas- a emplazamientos y circunstancias muy específicas: laderas o vaguadas húmedas, acompañamiento de edificios o instalaciones representativas, superficies reducidas. Por supuesto también puede utilizarse como contrapunto o complemento al parque español. Ejemplos como los parques de *Fuente del Berro* o *Alameda de Osuna* ilustran estas posibilidades de mestizaje.

Este largo preámbulo obedece a lo que considero necesaria reconsideración crítica del diseño del espacio verde producido en los últimos decenios en nuestra ciudad. Si bien he subrayado su importancia cuantitativa y geográfica (el reequilibrio de la periferia), también debe señalarse el sesgo, a veces errático y otras claramente incorrecto que, a mi juicio, ha sufrido su diseño. En términos generales se podría afirmar que no ha existido una concepción estratégica e integrada sobre qué tipos y formas de parque, de zonas verdes, necesitaba y podría sostener la ciudad. Se han aprovechado oportunidades



6.40.



6.41.

6.40. El Campo del Moro; sendero en el bosque.

6.41. La Casa de Campo, el gran parque natural de Madrid: encinas y vegetación frondosa de ribera.

de suelo -algunas planteadas desde los años 40'-, se han realizado cuantiosas inversiones, y se han hecho encargos variopintos, en cuya recepción ha primado la vistosidad estética del proyecto (sobre plano) a su eficacia y adecuación.

La tónica general de los nuevos parques madrileños oscila entre la rutina compositiva y la sobrecarga de diseño; sobre todo de diseño de elementos constructivos de toda índole: pérgolas, terrazas en voladizo, escalinatas, anfiteatros, puentes, pasarelas, torres, estanques, rías, complicadas composiciones de muros y muretes de distinta índole, kioscos, etc.. El desembarco de los arquitectos y la retirada (casi la inexistencia, se podría afirmar) de técnicos cualificados en jardinería, han sido centrales en este proceso.

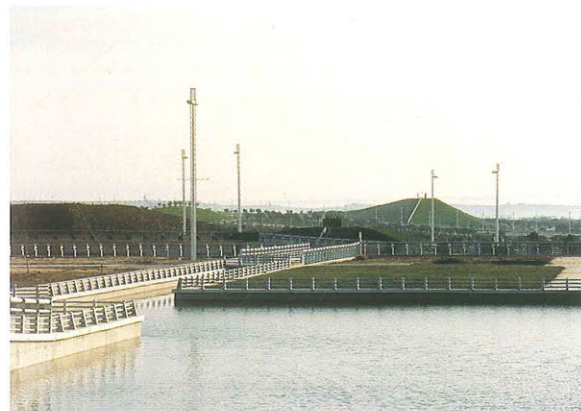
Se podría afirmar que en la década larga -a partir de 1985- en que la compositiva residencial se refugia en las certidumbres (no siempre verificadas) de la ciudad clásica, la estética contemporánea intenta aflorar en el diseño del espacio público: plazas, jardines y parques urbanos. Siendo evidente que el diseño de estos espacios no debe repetir mecánicamente modelos del pasado, también es cierto que las rupturas bruscas, los experimentalismos desvinculados de las sabidurías técnicas acumuladas y del necesario pragmatismo que requiere el diseño de los marcos de vida colectivos, no suelen producir resultados satisfactorios. Desde mi punto de vista son varios los problemas y carencias que afectan a las nuevas zonas verdes:

En primer lugar se puede hablar, como se apuntaba arriba, de carencia de una visión estratégica sobre el verde urbano (su localización, tamaño, formas y funciones), similar a la que puede existir y de hecho existe referida a otros equipamientos como el sanitario- red de hospitales, ambulatorios, consultorios- o el educativo. Los nuevos parques de la periferia madrileña no provienen, como se ha explicado, de una previsión equilibrada y homogénea de zonas verdes al servicio de ámbitos urbanos determinados. Más bien son el residuo fragmentado de otra idea muy diferente: los cinturones verdes que se proponen y jamás se realizan en las décadas centrales del siglo. Lo que supone un reparto de superficies y límites con frecuencia azaroso: téngase en cuenta, por ejemplo, la cercanía de dos grandes parques como son *Pradolongo* y *Parque Sur*, el carácter excéntrico del *Juan Carlos I* o la dificultosa accesibilidad del *Enrique Tierno Galván*.

Pese a la existencia de magníficos ejemplos de espacios naturales integrados en la red urbana de zonas libres -*Dehesa de la Villa* o *Casa de Campo*- se carece todavía de una imagen definida de lo que pueden ser los nuevos espacios naturales periurbanos; ese conjunto de ámbitos predominantemente forestales que delimiten y acompañen la periferia exterior del aglomerado urbano, estableciendo discontinuidades respecto a otras ciudades del Área Metropolitana (Leganés, Alcorcón, Getafe, Rivas, etc...) o colonizando espacios no urbanizables (tramo Sur del Manzanares, parque de Valdebebas, márgenes de la M-40 etc...)



6.42.



6.43.



6.44.

6.42. y 6.43. El Parque de Juan Carlos I, ejemplo de zona verde de diseño contemporáneo. Se puede observar la relativa escasez de arbolado y la abundancia de elementos constructivos y láminas de agua.

6.44. La Dehesa de la Villa. Un ejemplo de espacio natural integrado en la trama urbana de la ciudad consolidada.

Un cierto número de nuevos parques (*Agustín Rodríguez Sahagún, Cerro Almodóvar, las Cruces, Plata y Castañar*, entre otros) se caracterizan por su falta de pretensiones, lo que supone una cierta ausencia de carácter. Y desde luego de intenciones de diseño: serían la otra cara de la moneda de lo que representan ejemplos los parques de *Cuña Latina, Juan Carlos I* o *E. Tierno Galván*. Se limitan a operaciones de arbolado y equipamiento sumario de espacios libres. En esta sencillez radica también su mayor virtud: al igual que un precedente, como Parque Sur, se convertirán en pocos lustros en importantes masas arboladas a las que se podría añadir mayor riqueza vegetal (arbustos, setos, flores) o intervenciones construidas de pequeña escala.

Por el contrario los parques sobrediseñados y escasamente arbolados -el *Juan Carlos I* como ejemplo paradigmático- podrán enfrentarse con una prematura obsolescencia/deterioro de muchos de sus elementos constructivos u ornamentales. Que difícilmente podrá ser paliada por una vegetación de porte que ha sido descuidada desde su origen. El estado actual de degradación de la primera fase del parque de *Cuña Latina* es una ominosa advertencia sobre el futuro de esta generación de parques.

Una característica muy generalizada de los nuevos parques es, precisamente, la de su relativamente escaso arbolado y la excesiva utilización del recurso de las praderas artificiales, de tan difícil y costosa conservación en el clima de Madrid. Se echa en falta una política municipal -que podría expresarse en un auténtico catálogo de criterios y

estándares de diseño de zonas verdes- referente a estos temas. Criterios sobre densidad de arbolado, consumos previsibles de agua, intensidades de insolación recomendables, catálogos de especies arbóreas, arbustivas y rastreras bien adaptadas y parcas en sus necesidades hídricas, etc.. Probablemente esta política deba venir acompañada, desde el mundo académico, con una severa reconsideración de la necesidad de una enseñanza integrada de técnicas agronómicas/edafológicas y de habilidades de diseño que incluyan un conocimiento en profundidad de las distintas tradiciones jardinísticas mediterráneas y europeas. Parques como el *Tierno Galván*, el *Lineal de Palomeras* o el del *Cerro del Tío Pío* son ejemplos de empleo extensivo de céspedes y praderas que, por otra parte, van adueñándose de crecientes segmentos de espacios históricos como El Retiro, por no hablar de la mirada de pequeños jardines y zonas verdes que acompañan a las nuevas urbanizaciones residenciales, tanto de vivienda colectiva como unifamiliar.

Un tema particular pero de notable importancia en la ciudad moderna es el empleo de zonas verdes como filtro de protección de los barrios residenciales frente a los ruidos de las principales arterias de comunicación. Desafortunadamente el arbolado no es -salvo en espesores considerables- una eficaz barrera de protección. A lo que se suma la no menos desafortunada propensión de las grandes arterias a discurrir por vaguadas, lo que hace aún más difícil evitar la transmisión del ruido. Este efecto es particularmente apreciable en todo el recorrido Este de la M-30; parques históricos como el de *Fuente del Berro* o modernos como los de *Roma*, de las *Avenidas* o *Breogán* se ven



6.45.



6.47.



6.46.

6.45. y 6.46. El Parque de *Cuña Latina*, primera fase. Una poca afortunada combinación de diseño arquitectónico, escasa atención a los elementos vegetales y defectuosa conservación. Art. E. Sobejano y F. Nieto.

6.47. Jardines en el nudo de la M-30 / Puente de Toledo (diseño de J. Bellosillo): Unos reducidos elementos de ornato urbano neoclásico al borde de la autopista.

intensamente afectados, hasta el punto de comprometer seriamente su valor de uso. El diseño del viario arterial debería incorporar sus barreras antiruido -las más eficaces son las de tierra (secciones en cubeta, trazados por cotas altas)-, sin postergar al momento del proyecto residencial la resolución del conflicto. Para el que el recurso tópico a las "zonas verdes de protección" no resulta ni eficaz ni razonable. Otra cosa es que las soluciones específicas (secciones transversales) del gran viario incorporen su propio proyecto de acondicionamiento vegetal de medianas y taludes. Aspecto al que tampoco se ha atendido al construir los grandes trazados del período democrático: es particularmente visible en todo el circuito de la M-40 y coadyuva en no pequeña medida a que se perpetúe la imagen de subdesarrollo y hosquedad ambiental en la nueva periferia del municipio.

- 1 La serie de listados sistemáticos de zonas verdes elaborados por la Gerencia Municipal de Urbanismo comienza en 1985. En esta fecha se contabilizan 1500 Has de zonas verdes en los 18 Distritos de la ciudad (división antigua). Sin incluir el verde periurbano: Casa de Campo, Viveros y márgenes de la M-30 que en total suman una cifra superior a la de verde urbano: 1893 Has. El standard referible al censo de Abril de 1986 es tan solo de 4,80 m²/hab.
- 2 Inventario de zonas verdes y Espacios Ajardinados de Conservación Municipal, 21 Junio 1988, A.U.I./G.M.U.
- 3 En esta cifra coincide tanto el Inventario de 1985 de Gerencia Municipal de Urbanismo como el "Diagnóstico" incluido en el Avance de la Revisión del Plan General de 1985 redactado por la Oficina Municipal del Plan de 1993.
- 4 De hecho el total para 1947 debería superar el dato de 1992, ocurriendo sin embargo lo contrario; en el inventario de la Oficina del Plan las calificaciones del suelo son el dato base de partida mientras que en los inventarios del Área de Urbanismo e Infraestructuras de la Gerencia lo son las superficies en conservación para cada distrito y por la Agencia del Medio Ambiente A.M.A.
- 5 No se considera como parque urbano la zona forestal de Entrevías (52 Has), no accesible al uso público.
- 6 La Quinta de los Molinos perteneció hasta 1980 a la familia del arquitecto César CORT, en Septiembre de ese año se firmó un Convenio con la Gerencia Municipal de Urbanismo por el que se cedían al Ayuntamiento las 3/4 partes de las 28,7 Has, de la propiedad a cambio de concentrar la edificabilidad en dos sectores no arbolados de aquella; ver Ayuntamiento de Madrid, *El urbanismo heredado: el convenio urbanístico como instrumento de gestión*, Madrid, 1981, págs. 28-29.
- 7 Anterior a la transformación en amplias praderas diáfanas de las tradicionales retículas de setos, arbustos y árboles, ocurrida a partir de 1970. En el momento actual se están restaurando algunas de las zonas de diseño reticular que se habían respetado.
- 8 Del original diseño italianizante de LOTTI y CRESCENZI (1633-1640) queda poco después de las sucesivas reformas y destrucciones, en particular la que tiene lugar entre 1808 y 1813.
- 9 Se construye por iniciativa del Ayuntamiento madrileño entre 1897 y 1905 con proyecto del Ingeniero Agrónomo y Director de Jardines y Plantíos del Ayuntamiento, D. Celedonio RODRIGÁNEZ. A partir de 1910 su labor fue continuada por su discípulo, el Jardinero Mayor de la ciudad D. Cecilio RODRÍGUEZ; véase J. REMON MENÉNDEZ, *Parque del Oeste*, Madrid, 1994, págs. 21-24.